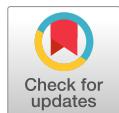


Aproximación a condiciones de vida de los/as Niños, Niñas y Adolescentes del Centro Comunitario Chacarita

Approach to the Living Conditions of Children and Adolescents at the Chacarita Community Centre

Dominga Florentina Gavilan Portillo¹ 

Fátima Anahí González Gavilán¹ 



¹ Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Sociales. San Lorenzo, Paraguay.

Correspondencia: dominga_gavilan@facso.una.py

RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo analizar las condiciones de vida de niñas, niños y adolescentes (NNA) que participan en las actividades del Centro Comunitario Chacarita de la Pastoral Social Arquidiocesana, situado en el Barrio Ricardo Brugada de Asunción. La investigación surge de la necesidad institucional de contar con una base de datos socioeconómica actualizada sobre los NNA que participan en los diversos programas de la institución. Para responder a esta necesidad, se elaboró un cuestionario integral que abarca aspectos sociodemográficos, socioeconómicos y de participación comunitaria, dirigido a los NNA del territorio. Complementariamente, se realizaron entrevistas con las familias de los participantes. El trabajo de campo se desarrolló en varios territorios del Barrio Ricardo Brugada, incluyendo Pelopincho, San Felipe, Barrio Chino y 3 de Febrero, entre otros sectores de la zona. Esta investigación constituye una aproximación sistemática a la realidad de las niñas, niños y adolescentes y sus condiciones de vida en el Barrio Ricardo Brugada. El proceso se llevó a cabo en el marco del proyecto de extensión universitaria de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO-UNA), con la participación del cuerpo docente de la carrera de Trabajo Social de tres asignaturas específicas y estudiantes de la carrera. Los datos recopilados han permitido visibilizar aspectos críticos que determinan las condiciones de vida y subsistencia en estos territorios, proporcionando información valiosa para el diseño de intervenciones y políticas sociales más efectivas.

Palabras clave: condición de vida, pobreza, vulnerabilidad, participación, niñas, niños y adolescentes.

ABSTRACT

This study aims to analyse the living conditions of children and adolescents who participate in the activities of the Chacarita Community Centre, operated by the Archdiocesan Social Pastoral and located in the Ricardo Brugada neighbourhood of Asunción. The research emerged from the institutional need to develop an updated socioeconomic database on the children and adolescents involved in the centre's various programmes. In response to this need, a comprehensive questionnaire was designed to gather information on sociodemographic, socioeconomic, and community participation aspects, targeting children and adolescents living in the area. In addition, interviews were conducted with their families. Fieldwork was carried out in several sectors of the Ricardo Brugada neighbourhood,



Artículo de acceso abierto. CC BY 4.0

Editor Responsable: Carmen García 
Universidad Nacional de Asunción,
Facultad de Ciencias Sociales.
San Lorenzo, Paraguay.

Recibido: 11-05-2025
Aceptado: 29-07-2025

including Pelopincho, San Felipe, Barrio Chino, and 3 de Febrero, among others. This investigation constitutes a systematic approach to the living conditions of children and adolescents in the Ricardo Brugada neighbourhood. The process was carried out within the framework of the university outreach project of the Faculty of Social Sciences (FACSO-UNA), with the participation of teaching staff from three core subjects of the Social Work programme and students from the same programme. The data collected made it possible to identify critical factors that shape living and subsistence conditions in these territories, providing relevant inputs for the design of more effective social policies and interventions..

Keywords: living conditions, poverty, vulnerability, participation, children and adolescents.

INTRODUCCIÓN

Al hablar de condiciones de vida de niños, niñas y adolescentes-NNA, los organismos internacionales como la OMS, UNICEF y la CEPAL, refieren al conjunto de factores que influyen en el bienestar y desarrollo integral, como la salud, nutrición, educación, la protección contra la violencia y la pobreza, así como el acceso a servicios básicos y la participación social.

Desde una visión crítica refiere a la realidad de su existencia, donde se incluye aspectos sociodemográficos con una mirada profunda a su bienestar en diversos contextos para su mejor comprensión, que supere su mera descripción, cuestionando las estructuras que impactan en la vida de las/os niñas, niños y adolescentes- NNA. Para Bourdieu, el capital cultural, social y económico ayuda a entender cómo las desigualdades estructurales moldean las condiciones de vida de los niños en diversos contextos.

En un trabajo realizado por Rodes et al. (2010), la infancia es una etapa de la vida en la que el ser humano se muestra enormemente vulnerable a diferentes tipos de situaciones. Para él, "la vulnerabilidad se relaciona con riesgo constante de ser perjudicado, maltratado, perseguido, lastimado, discriminado, menospreciado o influenciado negativamente por agentes hostiles frente a los que se halla en situación de inferioridad, indefensión o fragilidad" (p.1). Esto indica que la vulnerabilidad es algo que se debe abordar desde un punto de vista multidimensional y multidisciplinar. Para Arraigada (2001), "tiene sus cimientos en

las diferencias socioeconómicas que se dan en la sociedad, comprendiendo que se refiere a desventajas o riesgos que la movilización de los activos que disponen las personas, hogares, comunidades y territorios, no permitan aprovechar oportunidades de integración y movilidad social o contrarrestar riesgos de pérdida de bienestar. Vulnerable, es ese alguien susceptible de ser lastimado o herido ya sea físico o moralmente, donde una persona o grupo social no puede prevenir, resistir y sobreponerse de su impacto.

Cuando se intenta conceptualizar la pobreza, es difícil hacerla ya que depende de las concepciones, los paradigmas, las distintas escuelas de pensamientos que lo define de diferentes aristas. Para algunos, y en caso de este autor, hay dos maneras de entender la pobreza, la primera, relacionando con cuestiones administrativos y de política, y la segunda con lo socio estructural, donde se pone atención a las instituciones sociales y sobre todo, el funcionamiento de las estructuras de la sociedad que son creadores y reproductores de la pobreza (Schteingart, 1997).

Para Amartya Sen concibe la pobreza no es solo la falta de ingreso, sino la privación de capacidades básicas que impide a las personas el acceso a una vida digna (Giménez, 2016).

Analizando otro texto, se puede encontrar concepto de la pobreza como

una condición de privación humana que impide satisfacer necesidades consideradas básicas por los estándares establecidos socialmente de lo que es una

vida digna; esas carencias están asociadas a insuficiencias en activos e ingresos y al acceso a los servicios básicos proveídos por el Estado que garantizan la satisfacción de las necesidades básicas; a esto se suma las insuficiencias en el desarrollo de las capacidades para encararlos que genera la vulnerabilidad ante situaciones adversas o inesperadas como enfermedades o calamidades naturales. (Fogel, 2002, p. 2)

La pobreza como noción que da cuenta de privaciones en las condiciones de vida ha sido problematizada extensamente en las últimas décadas. Según las diferentes perspectivas teóricas, Spicker et al. (1999) se la ha asociado a 11 conceptos relacionados: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable. Tal diversidad obliga a avanzar hacia definiciones conceptuales de la pobreza centradas en contextos territoriales y poblacionales específicos.

En ese marco, una de las definiciones más utilizadas a escala regional es la desarrollada por Altimir (1979) “un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizá la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad” (pp. 1-2). Esta forma de ver la pobreza da cuenta de la necesidad de abordarla desde la perspectiva multidimensional, tomando en cuenta las condiciones materiales de vida, el acceso a servicios sociales básicos como la salud y la educación, la integración socioeconómica a través del trabajo, así como los aspectos subjetivos y simbólicos (Bruno y Osorio, 2017).

Contextualizando en Paraguay la realidad de las niñas, niños y adolescentes -NNA, según

datos del EPH (2022), del total de 5 a 17 años (1.783.843), el 94,6% asisten a una institución de enseñanza formal, la asistencia escolar de la población de 5 a 9 años es del 96,3%, de 10 a 14 años alrededor del 97,7% y se reduce a 86,0% entre los que tienen 15 a 17 años que ya incluye a la educación media (INE, 2022). Otro dato relevante de señalar es el acceso a seguro médico de la población de 0 a 17 años (2.455.079), es de 24,4%. Si se ubica por área de residencia se tiene que, alrededor de 3 de cada 10 de los que viven en áreas urbanas tienen seguro médico y 1 de cada 10 en el área rural.

En cuanto al nivel de pobreza el 34,6% (850.597) de las niñas, niños y adolescentes viven en la pobreza total y el 8,5% (209.688) en la pobreza extrema. Con relación a la participación laboral, del total de adolescentes de 15 a 17 años de edad (391.125), alrededor de 2 de cada 10 realizan actividades económicas, clasificados como la Población Ocupada en nuestro país (INE, 2022).

Para UNICEF(2024) “la pobreza infantil priva a niños, niñas y adolescentes de los recursos necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar. Esta situación afecta su acceso a alimentos, salud, vivienda y educación, lo que se traduce en una pobreza multidimensional” (parr. 1). Según el mismo informe, la desigualdad socioeconómica tiene que ver con el poco acceso a servicios y derechos sociales, como educación, salud y protección social. Si estas no se abordan de manera intencionada a través de políticas públicas efectivas, se perpetuarán las desiguales para las NNA, lo cual tendrá impactos muy críticos en su desarrollo, incluso desde el principio de sus vidas.

En Paraguay, la tasa de pobreza es del 26,4%, siendo las zonas rurales las que experimentan niveles más elevados que las áreas urbanas, según datos oficiales. En la mitad de esta situación se ubican niños, niñas y adolescentes, donde el 37,9% viven en condiciones de pobreza total, de los cuales el 31,6% se encuentra en pobreza no extrema y el 6,3% en pobreza extrema. Estos datos evidencian que en país la pobreza infantil representa un grave problema que debe ser atendida, ya que tienen menos

probabilidades de acceder a la educación, el cuidado de la salud y otras oportunidades básicas y por consiguiente tendrá un impacto negativo en su desarrollo físico, mental y social (INE, 2022).

El barrio Ricardo Brugada conocido como "Chacarita", territorio abordado en este estudio es uno de los barrios más antiguos ubicado en el corazón del viejo Asunción frente a la bahía que forma el río Paraguay. Su historia ligada a los vaivenes de las crecidas del río (BID, 2017), golpeando a sus pobladores y obligando a desplazarse a zonas en condiciones más habitables, producto de ello, la ocupación de unos de los territorios sociales más emblemático denominado "Pelopincho"¹. También, en la Chacarita nació el gran músico creador de la guaranía José Asunción Flores y lugar inspirados por otros músicos como Maneco Galeano, creador de la música "Soy de la Chacarita". El barrio comenzó a formarse hace más de seis décadas como resultado de una ocupación informal de terrenos en la costa norte del Río Paraguay, de familias que venían mayormente del interior del país en busca de nuevas oportunidades (BID, 2017). Por su antigüedad es una de las zonas más densamente poblada de la capital paraguaya, de calles angostas y pasillos atravesados por tres cauces de agua que desembocan en la bahía y en torno a ellos se ubican las viviendas con fachadas multicolores que forman terrazas que recuerdan algunos barrios de Rio de Janeiro-Brasil o Medellín- Colombia (BID, 2017).

Así también puede ser visto a través de sus caracteres topográficos asociados a las características socioeconómicas: Zona Alta, la que se extiende desde la calle que atraviesa el barrio denominado "Florencio Villamayor" y que va incluso sobre el barranco en ciertos lugares; es aquí donde se asientan los pobladores más antiguos, muchos de los cuales poseen título de dominio; en tanto que la Zona Baja va desde

la misma calle pero en sentido contrario, hacia la orilla, donde se ubican los habitantes más recientes, aquellos que han migrado del interior del país y constituyen los asentamientos más vulnerables e inestables a causa de la crecida del río (Laterza Rivarola, 2007).

En el barrio se puede observar grupo social económicamente diverso, allí vive mayormente gente trabajadora y de bajos ingresos, que busca la manera de subsistir con los problemas que significa formar parte de uno de los barrios más olvidados y segregados del resto de la trama urbana del centro (BID, 2017). Según datos del Censo Nacional del año 2022, la población que habita en el lugar es de 13.153, donde el 50% son mujeres y el otro 50% varones, con una edad mediana de 27 años, que puede indicar una conformación poblacional relativamente joven (INE, 2022).

Es así como "la Chacarita es considerada por el resto de la población como uno de los barrios más inseguros de la ciudad de Asunción, sus habitantes sufren la estigmatización y discriminación por parte de la sociedad y principalmente de los medios de comunicación" (SENAVITAH, 2017, p.19).

El tiempo de acercamiento a la realidad no fue suficiente para comprender su gran complejidad, lo que requirió emprender este proyecto de Extensión Universitaria denominado "Promoviendo Derechos con los y las Niñas, los Niños y Adolescentes-NNA del Centro Comunitario Chacarita", donde se abordaron tres líneas de acción, la promoción de los DDHH a través de talleres, elaboración de ficha social a partir de un cuestionario elaborado y la sistematización de los datos relevados, requiriendo la planificación de visitas a los diferentes territorios sociales donde viven las NNA. La llegada se hizo con estudiantes, docentes y referentes comunitarios siguiendo un proceso de acompañamiento definido por el Centro Comunitario.

Para responder a una de la línea de trabajo, se llevó esta investigación con el propósito de conocer las condiciones de vida de las niñas, niños y adolescentes que acuden a diferentes programas del Centro Comunitario y para ello se

1 El nombre Pelopincho nació de una naciente que había dentro del predio, donde se reunían las personas para refrescarse. Poco a poco se fue agrandando, hasta que le llegó a parecer a esas piletas pelopinchos que se tenía en ese tiempo (Diario Crónica, enero 13, 2018).

abordó las condiciones personales, familiares, educativas y laborales.

METODOLOGÍA

Para definir la investigación, se optó por un enfoque mixto, combinando datos cuantitativos con preguntas cerradas para tener información sobre la caracterización de niñas, niños y adolescentes y la observación en su entorno territorial permite recopilar datos sobre sus acciones, discursos, formas de vinculación con los demás, entre otros aspectos, con el fin de generar conocimientos más próximos y contextualizados sobre su realidad. El nivel del estudio fue exploratorio ya que se llevó una sola visita a las familias, pudiendo ser profundizadas en futuras investigaciones. La recolección de datos se basó en aplicación de cuestionario, y entrevistas, con medidas éticas adoptadas: se informó por medio de los referentes comunitarios presentando nota consentimiento para participar en el proceso, y el método de análisis de datos: Los datos fueron procesados mediante análisis de frecuencias y porcentajes utilizando software estadístico SPSS. El relevamiento de la información se centró en las características personales, familiares, educativas y laborales de las NNA que asisten al Centro Comunitario Chacarita, donde se completaron 45 ficha social en los territorios de Pelopincho, Manuel Gondra, Resistencia, Oriental, Pasillo Huracán, Parque Caballero, seleccionados previamente por el responsable del Centro Comunitario por el criterio de accesibilidad o contar con referente en la zona. El dato 45 ficha social denota al que en producto se solicitó llegar a realizar a 35 visitas a las familias participantes del Centro Comunitario, re marcando que las 10 fichas adicionales corresponden a familias ensambladas participantes de dicho centro, obteniendo un total 45 familias participantes del proceso. Posteriormente, los datos fueron procesados en tablas y figuras para su análisis en las tres dimensiones: sociodemográfico, socioeconómica y participación.

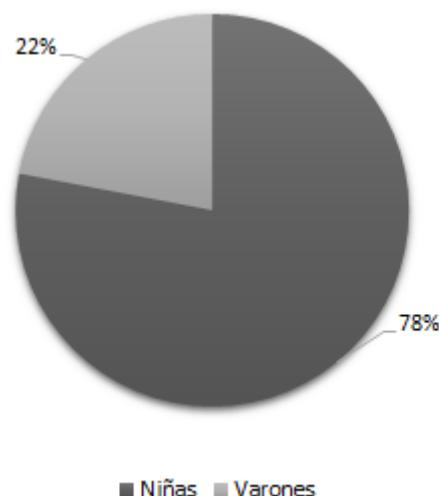
RESULTADOS

Dimensión Sociodemográfica

En esta dimensión se observó el género, la edad, la escolaridad, la institución escolar donde participan, territorio donde viven las NNA y el origen de los padres o las personas con quienes viven.

NNA según el género

Figura 1. Distribución de los/as NNA según el género. Centro Comunitario Chacarita, 2022.



Entre las NNA que acuden al Centro Comunitario Chacarita, la mayoría son niñas frente a la asistencia de los varones, lo cual en valores absolutos implica 35 niñas y 10 varones (Figura 1).

NNA según la Edad.

Las edades oscilan entre 9 a 17 años, dándose una mayor concentración entre 9 a 12 años haciendo un 67% acumulado en este rango etario del total, y el 33% en el rango de 13 a 17 años, donde se observa que, a medida aumenta la edad, disminuye la participación en las actividades del Centro. La mayor presencia de las niñas permite cumplir con unos de los objetivos, cual es la protección y promoción de los derechos a las mismas a fin de dotarles de herramientas, cuidados a tener para un desarrollo y formación de cada una

de las integrantes. Entre las actividades que se realizan está el Programa Abrazos, Club de Chicas, Los Brothers, organizaciones juveniles, refuerzos escolares, escuela de música, entre otros.

NNA según la escolaridad

En cuanto a la escolarización, el 90% acumulado de las NNA están cursando entre el tercer grado de la Educación Escolar Básica y el 1° de la Educación Media, un 8% no asisten a ninguna institución educativa y un 2% hace curso rápido. El mayor peso, el 50% se concentra en el 7° grado, seguido de 9°, 4° y 6° grado. El resto, se distribuyen entre los diferentes grados/cursos.

Lo llamativo es el alto desfasaje entre la edad que tienen y el grado que deberían realizar. Esto podría ser por causas como la repitencia, abandono temporal, traslado o entrada tardía a la escuela. Cuando se produce esta situación, la tendencia es el abandono del estudio, hay estigma en base a ello de parte de los padres que los consideran no aptos para la escuela y repercute negativamente en la percepción que tiene de sí mismo y del entorno donde se desenvuelven.

Sedes educativas a la que asiste

Hay varias instituciones educativas alrededor del barrio como la escuela Juan R. Dahlquist, San

Felipe, Alicia Lynch, San Roque (subvencionado), Santa María Goretti, Santa Luisa de Marillac (subvencionado) donde acuden la mayoría de las NNA y otras instituciones como Asunción Escalada, Presidente Franco, Nacional de la Capital, San Miguel de Garicoits (subvencionado), Vice Presidente Franco, Domingo Savio (subvencionado) donde asisten una minoría. Lo que no se recabó es por qué se trasladan lejos del barrio para estudiar. Se debe considerar que no todas estas instituciones cuentan con el 3° ciclo de la EEB (7°, 8° y 9° grado) y Educación Media que le permitiera continuar con sus estudios en el mismo. La mitad de esta población se concentra en Juan R. Dahlquist, la más cercana, seguido de Santa Luisa de Marillac y Asunción Escalada, el resto se dispersan en las diferentes instituciones nombradas.

NNA según el lugar de nacimiento de sus padres

Un hecho llamativo que de las 35 familias visitadas solo tres manifestaron que sus padres son oriundos de San Pedro y de Ybycuí, el resto no sabe dónde nacieron, de donde migraron, ni cuando llegaron al territorio actual o simplemente no quisieron responder a la pregunta (Figura 2).

NNA según los sectores de residencia.

Los territorios sociales visitados donde

Figura 2. NNA según el lugar de nacimiento. Centro Comunitario Chacarita, 2022.

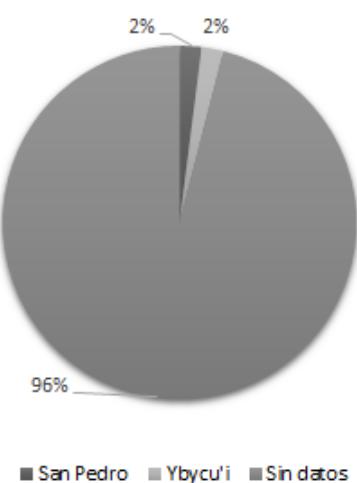


Figura 3. Distribución de NNA según sectores de residencia. Centro Comunitario Chacarita, 2022.

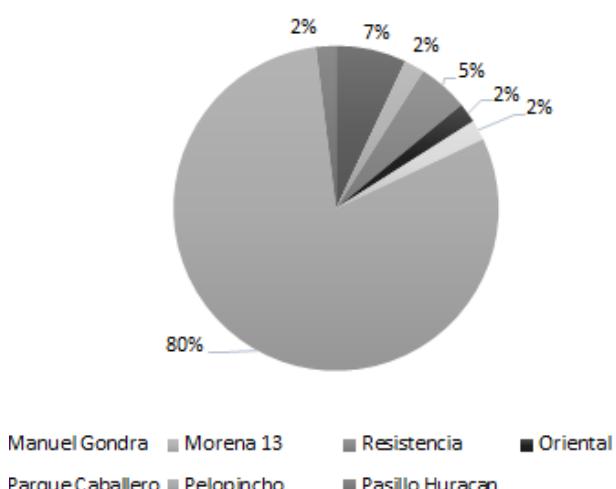
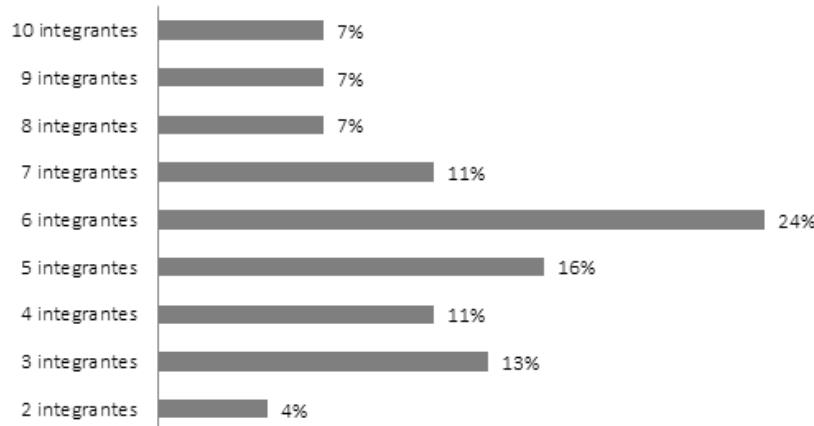


Figura 4. Distribución de la composición de los Hogares de los/as NNA. Centro Comunitario Chacarita, 2022.



residen las NNA son Pelopincho, Manuel Gondra, Resistencia, Pasillo Huracán, Oriental, Parque Caballero y Morena 13. Se ha encontrado que el 80% se concentra en Pelopincho, el lugar más cercano al Centro Comunitario, el resto se dispersan en los diferentes lugares mencionados (Figura 3).

Composición familiar

Con relación a la composición familiar, hace referencia a los/as encargados/as con quienes viven los/as NNA y a la cantidad de integrantes que componen el núcleo familiar. De acuerdo con las diversas tipologías, 36% respondieron que viven con los padres, 22% solo con la madre, 9% con la abuela y la madre, 9% solo con la abuela, 3% solo con el padre, el 3% con el abuelo y la madre, 2% con el padre y la abuela, 2 % con el hermano y su pareja, 2% con la madre y las tías, 2% con el padrastro y la madre, 7% con la tía y 4% con encargadas o tutores.

Esta situación indica que estas niñas, niños y adolescentes se encuentran en una situación de muchos riesgos, donde más de la mitad no tienen vínculos con ambos padres, gran parte de ellos en situación de encierro en las penitenciarias. Las mujeres juegan un papel muy importante frente al desarrollo de los NNA, en un 40% se hacen cargo la mama sola o juntamente con la abuela o sola la abuela en sus crianzas. En cierto modo, la ausencia de

unos de los progenitores, en especial el papá no significa que se expone a riesgo de no cuidado o de violencia que puedan sufrir.

Cuando se habla de la composición de la familia, se observa una variedad de tipología, donde al interior se pueda dar diferentes características y roles (Figura 4). Este es un tema que requiere seguir abordando en otras investigaciones. La pobreza es la principal causante para que las NNA se expongan a situaciones de riesgo que compromete su calidad de vida, su desarrollo y salud emocional.

A continuación, los datos que refieren a la cantidad de integrantes que conforman los núcleos familiares.

En cuanto al tamaño de las familias donde viven, se ha encontrado con pequeños miembros desde 2 a 10 integrantes que conviven en un espacio físico. El 24% de las NNA viven entre 3 a 4 miembros, el 40% entre 5 a 6 integrantes, el 18% entre 7 a 8 integrantes, el 14% entre 8 a 10 miembros. Esta situación de hacinamiento puede aumentar el riesgo de fragilidad o darse mayor solidaridad y apoyo entre ellos. Hay que considerar que las dimensiones de las habitaciones no pasan en su mayoría de 3 x 3 metros según las observaciones realizadas, donde se puede deducir que en un dormitorio duermen entre 5 a 6 miembros. Esta situación puede traer consecuencias en la salud física (pocas horas de sueños, transmisión de enfermedades) o en la salud mental (falta de

privacidad y de desarrollo individual) y otras como el abuso sexual.

Dimensión Socioeconómica

En esta dimensión, se han recogido datos sobre la ocupación laboral familiar de los/as NNA del Centro Comunitario.

Los padres o el adulto con quienes conviven tienen una variedad de ocupación, como trabajo en artesanía (crochet), peluquera, limpiadora (en empresas tercerizadas), guardia de seguridad, cocinera, chapista, albañil, taxista, jornalero, vendedor ambulante, modista, serigrafía, carnícero, futbolista, ama de casa, empleado público, del sector privado, trabajo informal, un caso de jubilado y otros sin proporcionar datos. Algunos manifestaron tener más de una ocupación, se dedican a trabajos temporales (Tabla 1).

El mayor peso se da en las madres, abuelas o tíos que declaran ser amas de casa, quedan en los hogares a ocuparse de los quehaceres domésticos, de cuidados de los hijos/as, de los adultos mayores y enfermos, seguido con empleo de limpiadoras en instituciones públicas o privadas de empresas tercerizadas sin ningún acceso a seguridad tanto de seguro social como jubilación, en los trabajos informales como ventas callejeras, empleados de comercios, en la Municipalidad de Asunción, albañiles, empleados del sector públicos, jornaleros y cocinera en lugares de expendio de comidas, y en menor proporción en el resto de las ocupaciones mencionadas.

Esto puede evidenciar el bajo ingreso y la inestabilidad económica que conduce a un acceso limitado y precario la alimentación y los otros servicios básicos.

Dimensión participativa

En esta dimensión se han recogido los datos con respecto a las actividades en las que participan los NNA dentro de los programas, los talleres y grupos que ofrece el Centro Comunitario (Figura 5).

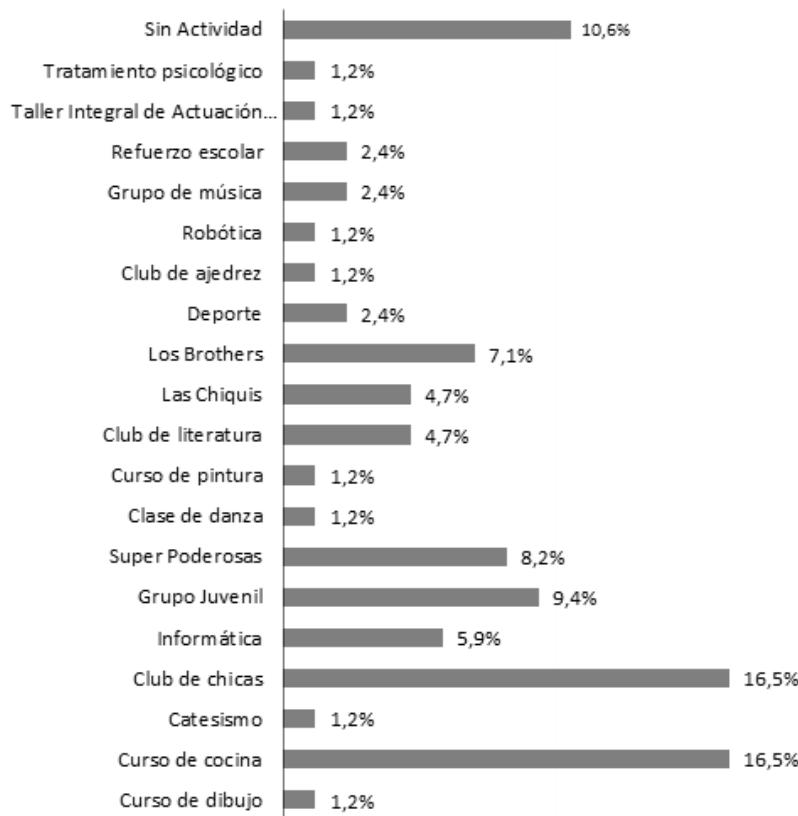
Tabla 1. Distribución de la Ocupación Laboral Familiar de los/as NNA. Centro Comunitario Chacarita, 2022

Ocupación	Total %
Artesana	1,2%
Peluquera	2,3%
Limiador/a	18,6%
Guardia	2,3%
Cocinera	3,5%
Ama de casa	24,4%
Funcionario publico	4,7%
Empleado/a	5,8%
Chapista	1,2%
Trabajador/a informal	7,0%
Albañil	5,8%
Taxista	2,3%
Jornalero	3,5%
Vendedora	1,2%
Modista	1,2%
Serigrafo	2,3%
Carnicero	1,2%
Futbolista	1,2%
Comerciante	1,2%
Jubilado	1,2%
Sin datos	8,1%

Las opciones que tienen para participar son varios como: curso de dibujo, de cocina, informática, de danza, de literatura, deportes, ajedrez, robótica, música, actuación entre otros. Asimismo, se tiene catecismo, club de las chicas, las súper poderosas, grupo juvenil, los brothers, refuerzo escolar y tratamiento psicológico. Los grupos que más prefieren las niñas es el club de las chicas, la clase de cocina, seguido por las súper poderosas, los brothers, grupo juvenil, y la de menor participación se tiene en pintura, dibujo, teatro, catecismo, ajedrez, robótica, apoyo psicológico y danza. Estos últimos podría darse por ser una actividad poco atractiva o requiere mayor disciplina su realización.

Cabe mencionar que los espacios como el Club de Chicas y los Brothers, forman parte de la estrategia del Centro para el fortalecimiento y

Figura 5. Distribución de la participación de los/as NNA. Centro Comunitario Chacarita, 2022.



crecimiento personal de sus integrantes, tienen diferentes tipos de actividades como charlas sobre sus derechos, cuidados de la higiene personal, sobre valores, apoyo escolar, deportes y recreación, entre otros.

Llamó la atención que un grupo importante, el 20% de NNA menciona que no sabe a qué actividad participan o le gustan o simplemente no le tiene significado el centro comunitario.

DISCUSIÓN

El acercamiento al territorio, al ingreso a los hogares, a través de las entrevistas y la observación posibilitaron desmontar la distancia entre el saber teórico y las condiciones concretas de vida. Esta experiencia propició en los/as estudiantes un proceso de sensibilización y toma de conciencia crítica frente a las desigualdades estructurales que atraviesan a niñas, niños y adolescentes en la Chacarita.

La investigación realizada por Bruno y Osorio (2016) señala que los niños y niñas que nacen pobres, viven en condiciones insalubres, reciben poca estimulación o buenas pautas de crianza, tienen mala nutrición en los primeros años, son mucho más propensos que sus pares de familias más pudientes de crecer con retraso en el desarrollo del cuerpo y la mente. Estos niños tienden a tener bajos desempeños en clase, repetir más frecuentemente el grado o curso y abandonan el sistema educativo a tasas elevadas y cuando sean adultos, lo más probable que puedan ser capaces de realizar trabajos no cualificados y ganar salarios más bajos.

Esta es la realidad de las NNA estudiada, el círculo de pobreza que se reproduce de generación a generación, por lo tanto, es estructural y multidimensional, esta situación revela las consecuencias de una ausencia estructural del Estado en los territorios más vulnerables. A pesar de tratarse de una

comunidad con valor histórico, cultural y social, las políticas y los planes de desarrollo urbano y social representan limitaciones para un impacto real. Se requiere de intervenciones integrales, sostenibles y estratégicas que sostenga la integración social y el fortalecimiento comunitario.

Además, el estigma social afrontada por los habitantes del barrio, promovido por discursos mediáticos discriminatorios, no ha sido contrarrestado por políticas públicas que promuevan una narrativa inclusiva y respetuosa. En lugar de fortalecer la ciudadanía, la inacción del Estado profundiza la marginalización, haciendo que la pobreza, los derechos y la vulnerabilidad se conviertan en condiciones crónicas.

El barrio es antiguo, tiene su historia, se fue formando en los años 60, en su mayoría del interior y creciendo considerablemente entre los años 70-80 dentro del auge de la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú, lo cual fue un factor de desplazamiento de los campesinos dejando sus azadas por valde de albañil y los lugares donde se asentaban fueron las riberas de Asunción y en este caso, en el barrio más cercano del centro (BID, 2017).

En ese contexto, Pelopincho también con una larga historia de trabajo organizado, desde la acción colectiva han mejorado el territorio en el orden físico y social aun sin la titulación de los terrenos. La Comisión Vecinal que representa a la comunidad, ha pasado por varias etapas, pero en la actualidad la dirigencia ha decidido operar de forma autónoma como estrategia para manejarse al margen de las élites políticas y administrativas. Pero el camino de la autonomía tiene un costo (Giménez, 2016, p .4). Laterra Rivarola (2019) en Giménez (2020) identifica que la Comisión Vecinal se origina con el fin de alcanzar una vivienda digna, tras la inundación de 1983, y que en sus inicios perseguía tres motivos. El primero, afrontar la inundación, resistir en el lugar y construir viviendas precarias. El segundo motivo fue la necesidad de negociar los derechos legales del territorio. Los trámites para la titulación del terreno fueron iniciados por la Comisión Vecinal

para conseguir el loteamiento y la posterior titulación del terreno. Y el último motivo fue el acceso a servicios básicos, concretado en el marco del proyecto habitacional.

En cuanto a la condición socio económica y familiar de las/os niñas, niños y adolescentes se encuentran en una situación, donde más de la mitad no tienen vínculos con ambos padres, gran parte de ellos en situación de encierro en las penitenciarias. Las mujeres juegan un papel muy importante frente al desarrollo de los NNA, en un 40% se hacen cargo la mama sola o juntamente con la abuela o sola la abuela en sus crianzas. En cierto modo, se perpetua la construcción social de la figura femenina como responsable de las tareas domésticas y de cuidado, donde la figura masculina no se menciona como actor preponderante en el proceso de crianza de las niñas, niños y adolescentes.

Las niñas, los niños y adolescentes, de alguna manera se encuentran dentro una familia que lo acoge, con una complejidad de situaciones, al interior de ella puede darse vínculos y las relaciones afectivas entre sus integrantes, donde cada uno cumple roles y funciones que les permite relacionarse con otro sistema externo como el barrio, el trabajo, la escuela, etc. (Galarza y Solano, 2010). Cuando se habla de la composición de la familia, se observa una variedad de tipología, donde al interior se pueda dar diferentes características y roles. Este es un tema que requiere seguir abordando en otras investigaciones.

Permitiendo ubicar el contexto de los territorios urbanos en situaciones de desigualdad, las/os niños y niñas convergen dinámicas socio familiares y territoriales que difiere de los planteamientos jurídicos y prácticas culturales con enfoque de derechos, y de cuidados. Es por ello, fundamental comprender estos factores que posicen una sólida formación profesional que contribuirá para actuar reflexivamente en la definición de los problemas y en el diseño de las estrategias políticas de intervención consecuente al contexto.

CONCLUSIÓN

Entre las principales conclusiones se encuentra que, la mayoría de los que asisten al Centro Comunitario son las niñas, mientras que hay una concentración en el rango etario de 9 a 12 años de participantes, a medida que aumentan las edades también disminuye la participación. En cuanto a la escolarización, el 90% acumulado de los/as NNA están cursando entre el 3er grado de la Educación Escolar Básica y el 1º de la Educación Media, se observa que hay un desfasaje entre la edad que tienen y el grado que deberían realizar, lo cual podría corresponderse a varias causas como la repitencia, matriculación tardía o abandono temporal. La mayor parte de los/as entrevistados/as asisten a la escuela cercana del barrio Juan Ramon Dalhquist, el resto acude a otras instituciones educativas aledañas de la capital.

En general las familias visitadas desconocen el lugar de nacimiento de los padres o encargados, solo una mínima de ellas ha respondido que provienen de San Pedro y de Ybycui. En cuanto al lugar de residencia, hay un alto porcentaje que habita en el sector de Pelopincho, que está próximo al Centro Comunitario.

Si bien predomina la heterogeneidad en cuanto a la composición familiar, existe predominio de NNA que viven con ambos padres, seguido de hogares donde sólo la madre es la responsable. Con respecto a la cantidad de integrantes, también hay una tendencia de familias de 5 a 6 integrantes que habitan el mismo espacio físico, en los cuales se ha observado situaciones de hacinamiento.

De igual forma se ha indagado sobre la ocupación laboral familiar, lo cual ha arrojado una diversidad de ocupaciones que van desde limpiador/a, trabajador informal, albañil, funcionario público, etc. Sin embargo, se destaca en esta dimensión la labor de ama de casa que recae principalmente en las madres, abuelas y tíos que quedan a cargo de las múltiples tareas de la casa.

Con relación a la participación de las

actividades dentro del Centro Comunitario, las niñas prefieren el Club de las Chicas, el curso de cocina y las súper poderosas, los varones participan del grupo Los Brotthers; también existen otras opciones que obtienen un porcentaje de participación más bajo, como robótica, club de ajedrez, club de dibujo.

A pesar de los avances que se ha dado en la reducción de la pobreza en Paraguay en los últimos años, todavía restan importantes desafíos que atender en términos de garantizar a cada niño, niña y adolescente sus derechos a una buena nutrición y a la salud, a una educación de calidad, al acceso a fuentes de agua potable y saneamiento adecuados y, todavía más importante, a la protección contra todo tipo de violencia y/o maltrato.

Finalmente, este acercamiento constituye apenas una primera aproximación que debe ser profundizada mediante procesos continuos y sistemáticos de indagación, a fin de revelar dimensiones ocultas o naturalizadas de una realidad que exige ser visibilizada ante la sociedad. Sin embargo, más allá del conocimiento producido, se torna urgente una intervención efectiva de las políticas sociales, que trascienda el abordaje asistencialista y promueva transformaciones estructurales. Para ello, es indispensable la presencia activa, articulada y comprometida de las instituciones del Estado, no solo como garantes de derechos, sino también como corresponsables en la construcción de condiciones de vida dignas para niñas, niños y adolescentes históricamente vulnerados, como ocurre en el territorio de la Chacarita.

REFERENCIAS

- Altimir, O. (1979). *Dimensión de la pobreza en América Latina*. Cuadernos de la CEPAL.
- Arraigada, I. (2001). *Familias latinoamericanas. Diagnóstico y política públicas en los inicios del nuevo siglo*. Serie Políticas Sociales n.º 57. CEPAL.

- Banco Interamericano de Desarrollo, BID. (2017). *Ciudades sostenibles*. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/moralar-acompanar-los-procesos-de-reasentamiento-de-familias-mediante-compra-asistida/>
- Bruno, S., y Osorio, A. (2016). *La pobreza infantil multidimensional del Paraguay. Documento de trabajo*. UNICEF.
- Fogel, R. (2002). *Pobreza y exclusión social en Paraguay*. Centros de Estudios Rurales Interdisciplinarios.
- Galarza, J., y Solano, N. (2010). *Desintegración familiar asociada al bajo rendimiento escolar* [Tesis de grado]. Universidad de Cuenca. Facultad de Psicología.
- Giménez, C. (2016). Una aproximación a la pobreza desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen. Universidad central de Venezuela.
- Instituto Nacional de Estadística, INE. (2022). *Necesidades Básicas Insatisfechas – Paraguay*.
- Laterza Rivarola, G. (2007). *La Chacarita*. En R. Bareiro Saguier y C. Villagra Marsal. *Origen e Historias de Asunción del Paraguay*. Editorial Servilibro. https://www.portalguaraní.com/1123_gustavo_laterza_rivarola/10771_origen_e_histórias_de_asuncion_del_paraguay__la_chacarita__por_gustavo_laterza_rivarola_ano_2007.html
- Rodes Lloret, F., Monera Olmos, C. E., Pastor Bravo, M. (2010). *Vulnerabilidad infantil, un enfoque multidisciplinar*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=661129>
- Schteingart, M. (1997). Pobreza y políticas sociales en México y Estados Unidos de Norteamérica. En R. Menjívar, D. Kruijt, y L. Van Vucht. (Eds.), *Pobreza, Exclusión y Política Social* (pp. 258-276). FLACSO.
- SENAVITAH. (2017). *Programa de Mejoramiento de Vivienda y Hábitat. Mejoramiento integral de Chacarita Alta*. SENAVITAH.
- Spicker, P., Álvarez, S., y Gor, D. (1999). *Pobreza: un glosario internacional*. CLACSO.
- UNICEF. (2024). *La pobreza infantil, un problema complejo y persistente en Paraguay*. <https://www.unicef.org/paraguay/stories/la-pobreza-infantil-un-problema-complejo-y-persistente-en-paraguay>

Información sobre las Autoras

Dominga Florentina Gavilan Portillo. Licenciada en Trabajo Social, Especialista en Políticas Sociales -UNA, Magíster en Investigación Educativa-UCA. Maestranda en Políticas Sociales-FACSO-UNA, Doctoranda en Educación Superior. Facultad de Filosofía-UNA.

Fátima Anahí González Gavilán. Licenciada en Ciencias Políticas de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Maestranda en Políticas Sociales en la Facultad de Ciencias Sociales-UNA. Formación en Gobernabilidad, género, desarrollo territorial, ciudadanía, proyectos sociales y de inversión pública Labor profesional en el Ministerio de Educación y Ciencia en el área de planificación, en ONG, consultoría y coordinación de proyectos sociales y capacitación para la instalación de unidades de gestión social en municipios rurales.

Contribución de las Autoras

DFGP: diseño, recopilación de los datos, redacción, revisión y corrección del manuscrito. FAGG: diseño, recopilación de datos, procesamiento de los datos cuantitativo y redacción del informe.

Conflictos de Interés

Las autoras declaran no poseer conflictos de intereses.

Fuente de Financimiento

La investigación fue autofinanciada.

Agradecimientos

El agradecimiento especial va para un grupo de estudiantes de Investigación I, TN, año 2023, que tomaron el desafío de sumergirse y palpar la lacerante pobreza que golpea a estos NNA. Al Centro Comunitario por abrirnos la puerta y acompañar la llegada a las familias en lugares altamente peligrosa, en especial al referente Ricardo. Y muy especial a las niñas del Centro Comunitario que con entusiasmo acompañó la llegada a las familias y permitir que sus padres o encargados nos abran sus puertas.

A Jazmin Cabrera por el apoyo en la traducción del resumen.

Cita

Gavilán Portillo, D. F., y Gozález Gavilán, F. A. (2025). Aproximación a condiciones de vida de los/as Niños, Niñas y Adolescentes del Centro Comunitario Chacarita. *Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, 10, e5716. <https://doi.org/10.54549/ky.2025.10.e5716>